



ASOCIACION MEXICANA DE TANATOLOGIA A.C.

DUELOS DEL INFANTE
TESINA

PARA OBTENER EL DIPLOMA DE
TANATOLOGIA

PRESENTA

L.T.S. Ponce Anguiano Martha Araceli

ASESOR:

Silvia Guadalupe Retana



GENERACIÓN: 20012-2013

Asociación Mexicana de Educación Continua y a Distancia, A.C.

Dr. Felipe Martínez Arronte

Presidente de la Asociación Mexicana de Tanatología, A.C

P R E S E N T E

Por medio de la presente le informo que revisé y aprobé la tesina que

Presentó: Lic. Martha Araceli Ponce Anguiano

Integrante de la generación 2012- 2013

El nombre de la tesina es:

“DUELOS DEL INFANTE”

Atentamente:

Silvia Guadalupe Retana

Asesor de tesina

INDICE

| | |
|--|-------|
| Justificación..... | 1 |
| Objetivo y Alcance..... | 2 |
| Desarrollo infantil..... | 3-6 |
| Duelos del infante..... | 6- 11 |
| Factores la adaptación del niño a la muerte..... | 11 |
| Que sienten los niños en el duelo..... | 12 |
| Procesos del duelo niños vs adultos..... | 13-14 |
| Reacciones ante la muerte según la edad del infante..... | 15 |
| El Juego como estrategia tanatológica..... | 16-18 |
| Conclusión..... | 19 |
| Bibliografía..... | 20 |

AGRADECIMIENTOS

A DIOS

Agradezco a Dios, por darme la oportunidad de vivir y por estar conmigo a cada paso que doy, por fortalecer mi corazón e iluminar mi mente y por haber puesto en mi camino a aquellas personas que han sido mi soporte y compañía durante este periodo de estudio.

A MIS PADRES

Les agradezco porque siempre me han apoyado en cada decisión que he tomado, siempre me han brindado todo su amor y comprensión, ustedes son parte de mis pasos por la vida, sin ustedes no existiría la inspiración para seguir adelante, ya que el orgullo que sienten por mí, me impulsa a conquistar mis sueños.

A MIS HERMANOS

Porque siempre me han apoyado y me han enseñado que no existen obstáculos suficientemente grandes por esquivar, por tener siempre una palabra de aliento y por su amor incondicional.

A MIS MAESTRAS:

Por su gran apoyo y motivación para la culminación de este Diplomado, gracias por ser tan profesionales y humanas, por transmitir su conocimiento con tanta pasión a cada uno de los alumnos, gracias por depositar una semilla en mi conocimiento y alimentar el deseo de ayudar con amor al prójimo.



JUSTIFICACIÓN:

Desde que nacemos, los seres humanos nos enfrentamos a diferentes tipos de problemas siendo uno de los más difíciles el duelo por la pérdida de un ser querido, el cual es inherente a toda la humanidad y siendo una respuesta normal ante la ausencia del ser querido.

A cualquier edad, una pérdida es dolorosa y el proceso de duelo para cada edad es diferente, ya que éste estará determinado por nuestro nivel cognitivo, nuestras creencias y la cultura.

He decidido elaborar este trabajo pensando en el dolor que llevan en sus corazones los niños ante una pérdida, lo complejo que puede ser comprender sus miedos, esclarecer sus dudas y lo difícil que puede ser para ellos expresarlo y asimilarlo. Es de vital importancia tomar en cuenta sus conductas durante el proceso del duelo. No solo llevarlos de la mano sino con el corazón.

“Hay una tierra de los vivos y una tierra de los muertos,

Y el puente que los une es el amor,

Lo único que sobrevive,

Lo único que tiene sentido”

Wilder

OBJETIVO:

- Dar a conocer y proponer estrategias de representación lúdica para el apoyo en el duelo de los niños de 4 a 7 años de edad con carácter tanatológico.
- Ayudar al niño a comprender con mayor facilidad la muerte.

ALCANCE:

- Se pretende que con este acercamiento tanatológico el niño logre asimilar la muerte con menos angustia, temor y dudas.

DESARROLLO INFANTIL

Las teorías cognitivas son el estudio de nuestros procesos mentales en el sentido más amplio: pensamiento, sentimiento, aprendizaje, recuerdo, toma de decisiones y juicios, entre otros. En este documento citaremos la teoría de Piaget en base al desarrollo cognitivo durante la infancia. Por lo cual más adelante comprenderemos la importancia de dicho análisis, en los procesos de pérdidas que padece el infante.

Piaget basa sus teorías sobre el aprendizaje desde el nacimiento de los seres humanos, aún sin estímulos exteriores. Durante todo ese aprendizaje el desarrollo cognitivo pasa por cuatro etapas bien diferenciadas en función del tipo de instrucciones u operaciones lógicas que se puedan o no cumplir:

En la primera etapa, la de la inteligencia sensomotriz:

(Movimientos y sensaciones) va del nacimiento a los 2 años más o menos. El bebé realiza movimientos reflejos aislados y no una conducta coordinada, por eso aún no tiene la formación de sus propias ideas o de la capacidad para manejar símbolos. Durante esta etapa, los niños aprenden a manipular objetos, aunque no pueden entender la permanencia de estos objetos si no están dentro del alcance de sus sentidos.

En la segunda etapa, del pensamiento pre operacional:

(Antes de sus actos) abarca desde los 2 a los 7 años aproximadamente. El niño ya es capaz de formar y operar con símbolos, pero todavía fracasa en operar lógicamente, como comprobó Piaget mediante una serie de ensayos.

Durante esta etapa, los niños aprenden cómo interactuar con su ambiente de una manera más compleja mediante el uso de palabras y de imágenes mentales. Esta etapa está marcada por el egocentrismo, o la creencia de que todas las personas

ven el mundo de la misma manera que él o ella. También creen que los objetos inanimados tienen las mismas percepciones que ellos y pueden ver, sentir, escuchar, etc.

En la tercera etapa, la de las operaciones intelectuales concretas:

De los 7 años hasta alrededor de los 11 años, el niño es capaz de manejar las operaciones lógicas y básicas, pero siempre que los elementos con los que se realicen sean relativamente concretos, no símbolos de distinto o segundo orden, entidades como las algebraicas, que carecen de una serie directa con el objeto. Esta etapa está marcada por una disminución gradual del pensamiento egocéntrico y por la capacidad creciente de centrarse en más de un aspecto de un estímulo. Pueden entender el concepto de agrupar.

En la cuarta etapa, la de las operaciones formales:

Comprende de los 12 años en adelante, aunque como Piaget estableció, el ingreso en una escuela puede aumentar o adelantar este momento quizás hasta los 10 años inclusive, el joven se define por su capacidad de desarrollar suposiciones y deducir otros conocimientos, tratando representaciones de símbolos abstractos sin ser reales, con las que realiza operaciones totalmente lógicas. En esta etapa los niños comienzan a desarrollar una visión más abstracta del mundo y a utilizar la lógica formal. Pueden aplicar la reversibilidad y la conservación de las situaciones tanto reales como imaginadas. También desarrollan una mayor comprensión del mundo y de la idea de causa y efecto.- 1

Para Piaget y Erikson el niño alrededor de los 3 años es capaz de representar mentalmente experiencias, le gusta imitar las conductas de los demás principalmente de los adultos formando una imagen mental del acto para poder asimilar los sucesos

y después utilizarlos en el juego simbólico en donde el niño modifica la realidad para poder tener resultados placenteros y resolver así sus conflictos, estos juegos crean una actividad real del pensamiento y es una asimilación deformada de la real al yo. El juego, la creatividad y la imaginación se vuelven más elaborados y su inmadurez cognitiva le lleva a muchas ideas ilógicas con respecto al mundo, pero su gran curiosidad y sed de aprender le permite comenzar a preguntar el por qué, el para qué, o el cómo de las cosas, buscando averiguar la razón de ser de todo.- 2

Piaget ha descrito cuatro características principales de esta etapa:

- 1- egocentrismo,
- 2- animismo,
- 3- pre causalidad y
- 4- espíritu autoritario.

En esta etapa el niño cree que las palabras son tan poderosas como los actos, los sueños suceden de verdad. Para Gesell entre los 4 y 5 años de edad el niño adora las historias y sobretodo contarlas, comienza a interesarse en la cultura en la que vive por lo que busca el apoyo y la guía de los adultos. Le gusta escuchar que hace las cosas bien, le gusta agradar a la gente, principalmente a los 5 años en donde es el favorito de los adultos porque es muy obediente y pide permiso prácticamente para todo. Tiene temor a los truenos, la oscuridad, la soledad y a que sus padres lo abandonen. Desde los 5 años comienza a reconocer el carácter último de la muerte viéndola como “el fin”, por lo que cuando uno es viejo se acerca el fin, no es capaz de concebir su propia muerte pero reconoce que eventualmente otros puedan morir, comienza a jugar sobre la muerte principalmente en el juego simbólico. Para Erikson y Gesell alrededor de los 6 años el niño ha de resolver el estadio de la iniciativa vs la culpa en donde el niño debe de planear las actividades que va a realizar asumiendo responsabilidades, aprendiendo nuevas habilidades y sintiéndose útil. Si el niño logra encontrar un equilibrio entre lo que tiene que hacer y si se siente con la capacidad de que puede hacerlo se convertirá en alguien capaz de tomar decisiones.-3

Es importante apoyar a los niños ya que cada una de sus etapas son determinantes para su conducta y para la resolución de sus conflictos a la edad adulta. Los miedos y las dudas que surgen durante su infancia es necesario aclararlas y brindándoles seguridad a los niños, resolver sus dudas con claridad y certeza de esta manera evitando causarles en la medida que crecen angustia por algunos conceptos como la muerte. La visión tanatológica es una buena alternativa para que el niño crezca sin temor,- 4 Los niños en su proceso de crecimiento viven algunos duelos y cambios naturales, algunos cambios naturales como el destete, el cambio de casa o el cambio de escuela, unos son más significativos que otros; sin embargo, todos se deben trabajar para la salud y desarrollo armónico del infante. A continuación presento algunos duelos de la infancia, los cuales abordo en este documento, como ya lo dije no son los únicos duelos, ni tampoco puedo decir que los más dolorosos ya que el dolor y la angustia son vividos por cada niño de manera diferente según su apego o circunstancia.

DUELOS DEL INFANTE

1. La muerte de uno o ambos padres.
2. La muerte de su hermano (a).
3. La muerte de un amigo (a).
4. La pérdida de la salud.
5. La propia muerte.

La muerte de uno o ambos padres:

La pérdida de un padre o madre es una de las más intensas y penosas que puede vivir un niño (a). Inicialmente resulta casi imposible comprender este hecho. Muchos niños pequeños no tienen una reacción muy evidente en un principio ya que no comprenden la ausencia. Es muy importante estar atento al comportamiento de los

niños (as) para poder ayudarlos. Algunas de las reacciones que un niño(a) puede presentar después de la pérdida de un padre o madre son:

- Ansiedad
- Recuerdos vívidos
- Dificultades para dormir
- Tristeza
- Enojo y comportamientos impulsivos
- Culpa auto reproche
- Problemas escolares
- Problemas físicos (somatizaciones)⁵

También menciona Isa Fonnegra (1999) como señales normales del duelo en los niños el contar una y otra vez lo sucedido, presentar dificultades para concentrarse, preocupación por temas de enfermedad, miedo a quedarse solo, orinarse en la cama, idealizar al que murió, rechazar a sus amistades, cambios en su conducta habitual. Para que evolucione de manera saludable, el niño debe comprender el concepto de muerte, reaccionar ante la misma, recordar a quien murió y seguir adelante. Es importante tomar en cuenta que probablemente aunado a la pérdida de uno o ambos padres se relacionarán otro tipo de pérdidas como el cambio de residencia, cambio de actividades, cambio en la relación con el padre sobreviviente, entre otras pérdidas. Es frecuente encontrar una disminución en el cuidado de los niños (as) por parte del sobreviviente debido a su propio dolor y duelo. Esto lleva a una disminución en la calidad del vínculo entre padres e hijos. Todo esto complica el duelo normal del niño. Algunos factores que pueden ayudar a que el duelo sea favorable tienen que ver con que haya tenido una buena relación con sus padres antes de sufrir la pérdida, que se le brinde la información necesaria para comprender lo ocurrido, que se le brinde apoyo y consuelo por parte del padre sobreviviente será importante:

- Dar información sobre lo que pasó de manera clara y honesta para el niño.

- Hablar sobre el funeral. Cómo es y ayudarlo a decidir si quiere o no asistir.
- Para el niño puede ser muy difícil procesar la imagen del ser querido fallecido, se tienen que valorar el hecho de que el niño pueda o no ver el cadáver, Prepararlo antes de que vea el cadáver, explicarle dónde estará, qué aspecto tendrá... (lo que puede ver oír o sentir).
- Darle la seguridad de que estará acompañado en todo momento. Hablar sobre quien lo cuidara.
- Explorar los sentimientos de culpa y eliminarlos.
- Fomentar la despedida de su ser querido aunque éste ya haya fallecido.
- Abrazarlo.
- Compartir sus sentimientos.
- Permitirle jugar o realizar alguna actividad que quiera si es que quiere.
- Estar pendiente de su cuidado personal (comida, sueño, aseo).
- Evitar, en la manera de lo posible, sumar más pérdidas a la ya vivida. -6

La muerte de un hermano:

La pérdida de un hermano en la infancia deja una huella muy grande en el desarrollo de los niños y niñas. Además de las reacciones normales ante el duelo, el niño debe enfrentarse al dolor de sus padres, a la idealización del hermano fallecido y a los cambios drásticos en la vida familiar. El testimonio de muchos hermanos sobrevivientes habla sobre la tristeza profunda que sentían ante la pérdida de su compañero de juegos y la angustia al ver a sus padres devastados por lo mismo. Como mencionamos anteriormente es importante que los niños participen en los actos funerarios. Los niños pequeños quizás no pueden comprenderlo, pero más adelante tendrán un recuerdo que reinterpretar.

La participación en el mismo será fundamental para el proceso de duelo. Los niños mayores podrán tener acceso a ver el cadáver siempre y cuando éste se encuentre en un estado adecuado, si no fuera de esta manera no es recomendable, cada caso debe de ser valorado individualmente ya que muchas veces puede traer secuelas

muy graves, se debe procurar no exponer a los niños a escenas desagradables de manera innecesaria.

Muchos niños pueden sentirse culpables por la muerte de sus hermanos ya que con frecuencia, la rivalidad y los celos entre ellos pudieron generar sentimientos de enojo que en este momento pueden interpretarse como deseos reales de que el hermano hubiera desaparecido, será importante hablar con ellos sobre este tema y ayudarlo a entender que lo ocurrido no tiene nada que ver con ningún pensamiento, deseo o acción que él o ella haya tenido. Es importante explicarle cómo fue que su hermano falleció de manera sencilla y concreta: hablar con los niños sobre los cambios que se darán a partir de la pérdida que han sufrido. Es muy importante que los padres hablen sobre sus propios sentimientos para que así pueda haber una comunicación abierta y franca sobre la situación que viven.

La muerte de un amigo:

La pérdida de un amigo suele tener un impacto importante en la vida del niño o niña que la vive, no solamente por la tristeza que puede sentir ante la ausencia del mismo, sino por la confrontación ante la posibilidad de la propia muerte. Es frecuente que en las escuelas o colegios se trate de minimizar el impacto que tiene el fallecimiento de alguno de los alumnos por falta de conocimiento acerca de cómo encausar el duelo entre todos los compañeritos de la escuela con una supuesta protección hacia el resto de los niños. Esto no ayuda en nada para que el duelo por el amigo se desarrolle de manera natural. Se les debe dar el tiempo y el espacio para elaborar esta pérdida, fomentar el hablar sobre lo ocurrido y aclarar las fantasías que pudieran tener sobre la situación. De participar en los servicios funerarios o cualquier ritual que se realice, todo esto ayudará a que el proceso de duelo se de de una manera natural.

La pérdida de salud del niño:

No solamente hablamos de un duelo cuando hay un fallecimiento de una persona significativa para el niño, sino cuando hay cualquier tipo de cambio que represente una modificación en la vida del mismo, esto es lo que sucede cuando se da un

diagnóstico de enfermedad crónica degenerativa o terminal. La enfermedad es para la familia y el niño una situación nueva y difícil a la que han de enfrentarse, a menudo conlleva cambios en el estilo de vida y constituyen una amenaza para la integridad física y psicológica del infante y su grupo. Cuando un niño enferma representa el dejar de hacer muchas actividades que hacía con regularidad: ir a la escuela, no salir a jugar, no ver a los amigos, comer cosas especiales, no ir de vacaciones, etc. Todo esto junto con la exposición constante a tratamientos médicos, hospitalizaciones y cuidados especiales. De un día a otro la vida de este niño y de toda la familia cambia radicalmente y esto lo hace sentirse muy mal. Brindarle al niño enfermo la posibilidad de jugar y hablar sobre lo que le está pasando es básico. Los niños menores de 4 años tienen mayores dificultades para adaptarse al ambiente hospitalario y a los cuidados médicos ya que su nivel cognitivo todavía no les permite comprender de manera clara lo que está pasando y probablemente lo viven como una agresión, un abandono o un castigo. En este período la cercanía con los padres, el sentirse acompañado, cuidado y protegido es indispensable, es recomendable que el niño este acompañado todo el tiempo que requiera estar en el hospital.

La propia muerte:

Saber cómo reaccionara un niño ante la sensación de su propia muerte es difícil ya que cada niño es diferente. Lo que es cierto es que los niños pueden percibir cuando algo no está bien o está peor que antes. No solamente porque su cuerpo se lo indica, sino por lo que pasa alrededor. Puede haber un aumento o una disminución en los cuidados que se le brindan, los rostros de sus familiares probablemente indiquen tristeza, las personas en general cambian su actitud hacia él o ella. Muchas veces las familias deciden no hablar sobre la muerte a pesar de que el niño lo quiera, con la idea de protegerlo. Hablar sobre este tema cuando él lo decida y es importante que quienes estén a su alrededor puedan permitirle hacerlo. Probablemente el niño tendrá muchas preguntas sobre la muerte; Si duele, cómo es, a donde vamos después, etc. Tenemos que decir lo que el niño pregunte y no andar con mentiras ya que una mentira causará mucha desconfianza en el niño. Si pregunta hay que decirle

lo que pregunte, pero nunca dar más información de lo que el niño pida, también con el adulto se actúa así.

Responder sus dudas según sus creencias y educación podrán dar otras explicaciones que considere importantes, pero será necesario brindarle la idea de que no sufrirá y que se le acompañará en todo momento. También evitar comparar el morir con el sueño, ya que puede provocarle miedo al dormir. Para muchos niños la idea de que después de un tiempo se podrá volver a reunir con sus familiares les brinda un gran alivio (en el cielo, en otra vida o según la creencia que cada quien tenga). En muchas ocasiones es sorprendente ver como los niños y niñas que se encuentran cerca de la muerte reaccionan con más serenidad ante este hecho y que en ocasiones son ellos mismos los que transmiten una sensación de tranquilidad a sus padres y los ayuden a pasar por este momento tan difícil.

FACTORES QUE AFECTAN LA ADAPTACIÓN DEL NIÑO A LA MUERTE.

Entre ellos se incluyen:

Tipo de muerte. Cualquier muerte es dolorosa y es una experiencia que altera la vida. Sin embargo, cuando la muerte ha sido consecuencia de una enfermedad prolongada, la familia tiene la oportunidad de prepararse, planear los últimos días, participar en el proceso de muerte y tal vez tomar medidas de salud mental preventivas. El impacto de una muerte repentina puede dificultar aún más la comprensión y la aceptación, lo que produce diferentes emociones. Ciertas causas, como suicidio, homicidio, sida o sobredosis de drogas todavía conllevan descrédito y vergüenza, lo que complica aún más el dolor y el duelo. -7

Basándome en Kübler-Ross diremos que los niños, al igual que los adultos, atraviesan por diferentes estados de ánimo durante este proceso. En su libro *“sobre la muerte y los moribundos”* nos dice como sienten los niños el duelo.

¿QUÉ SIENTEN LOS NIÑOS EN DUELO?

Negación: En ella no experimentan emoción alguna. Sus padres podrán extrañarse de esa aparente diferencia y preguntarse si no querían lo suficiente a quien murió. Pero se trata de una “anestesia” protectora. La negación se produce casi siempre al principio del duelo aunque regresa una y otra vez hasta que el proceso termina.

Tristeza: A ratos, se aislarán sumidos en una profunda tristeza donde la vida no parecerá tener sentido. Se les verá apáticos e indiferentes a sus estudios. Tras cada episodio, la tristeza especialmente si pueden llorar y hablar de su pena, ayuda a sentirse aliviados y con fuerzas renovadas por un tiempo. Por eso, no conviene decirles frases como “tienes que ser fuerte”, “los valientes no lloran”, etcétera.

Culpa: Los niños, especialmente los más pequeños, suelen creer que todo lo que ocurre está relacionado con su persona. Por eso, pueden pensar que el fallecido se fue porque se portaron mal o porque no los quería. Es decisivo aclararles que su comportamiento no tuvo nada que ver con ellos y que el fallecido les quería mucho.

Ira: a veces, se sentirán muy enfadados por no poder estar con la persona que murió. En esos momentos, se enfurecerán por asuntos nimios y se portarán peor aunque sea necesario controlar su rabia y ponerles límites, habrá que ser comprensivos y hacerles saber que entendemos su enfado.- 8

La importancia de conocer las etapas cognitivas de los niños transita en el poder comprender, apoyar y acompañar con cariño y amor, durante las etapas de duelo que viva el infante. No será la misma manera de ayudar a un niño que a un adulto, ya que su capacidad cognitiva difiere.

En el cuadro de la página siguiente se muestra una comparación sobre algunas conductas que son adoptadas por los niños durante el duelo y la postura tomada por los adultos.-9

LOS PROCESOS DE DUELO EN LOS NIÑOS Y SUS DIFERENCIAS EN LOS DUELOS EN EL ADULTOS

| | |
|---|---|
| Condición o circunstancias cognitivas, emocionales y sociales que presentan los menores por el simple hecho de ser niños. | El adulto ha logrado un alto nivel cognitivo. Comprende los conceptos claramente |
| Los niños tienen menor comprensión de la muerte que los adultos. Eso no significa que no perciban o no les afecte lo sucedido. | Los adultos comprenden claramente la muerte como un fin. |
| Los niños hacen sus propias interpretaciones y suelen ser limitadas, ya que están dominadas por su pensamiento mágico, concreto y literal | El pensamiento del adulto no es mágico, es concreto. Comprende la muerte y su realidad. |
| Los menores requieren de la presencia de sus figuras de apego, generalmente sus padres, para avanzar en su desarrollo evolutivo | Mientras los adultos ya tenemos incorporadas las figuras de apego de alguna forma estas figuras parentales y nos es menos necesaria su presencia física. |
| Los niños necesitan sentir y comprobar que sus necesidades son satisfechas tras la pérdida y buscan seguridad y abrigo en otros miembros de su entorno. | A diferencia de los adultos, que pueden tardar mucho tiempo en entablar nuevas relaciones y satisfacer de nuevo sus propias necesidades. |
| Algunos menores pueden ver complicado su duelo, ya sea por no recibir información, por permanecer excluidos o bien porque ésta sea inadecuada para su edad. | Los adultos conocen de primera mano lo sucedido con la muerte de un familiar y tienen información detallada sobre el tema, bien porque han estado presente o porque han recibido de manera pronta todos los detalles. |
| Suelen permitirse disfrutar de los juegos, los amigos, | Mientras que los adultos pueden sentir que traicionan a la persona fallecida si empiezan a disfrutar de algunas cosas. |

Como podemos observar las características descritas por Bowlby, el duelo de un niño está condicionado de manera diferente al de un adulto. La edad del niño y sus capacidades cognitivas y emocionales son un factor determinante puesto que el niño tiene otra forma de ver el mundo de una manera mágica, pueden creer que la persona va a volver porque en realidad está dormida o pueden desear ir al cielo y buscar las formas de llevarlo a cabo, etc. Depende también la edad del niño para determinar la manera en la cual se le puede apoyar a superar la pérdida y la naturaleza de la relación que tenía con la persona fallecida.

Perder a un ser querido en la infancia, sobre todo si se trata de una figura fundamental, como puede ser la madre, hace que el duelo sea todavía más profundo, doloroso y peligroso. Es importante poner en marcha todos los recursos externos que rodean al niño, ya que sus recursos internos son todavía frágiles. Sabemos que es necesario que otra persona cercana para el niño tome las riendas de su vida y se encargue de ofrecerle plenamente un mundo seguro y contenedor. Otro factor importante será, la calidad del acompañamiento y de los recursos externos de los que disponga durante su duelo.- 10

No esperemos que los niños reaccionen como los adultos, ellos quizás se encuentren más agobiados por no comprender muchas cosas, es entonces que toca al adulto asumir un rol responsable, hablar con claridad al infante, apoyarlo y vivir con él el proceso de duelo. Los niños a partir de los 3 años son capaces de elaborar el duelo, y a medida que seamos claros y no miremos la muerte como un tabú, les será más fácil comprenderla.

A los niños como a los adultos hay que guiarlos con amor en su dolor.

Como ya lo dijo Piaget y Erikson se necesita determinado desarrollo cognitivo para entender el porqué de la muerte, ya que no se puede interpretar algo que no se entiende.-11

Entre estos procesos cognitivos se encuentran: el tiempo, la irreversibilidad, la transformación, la causalidad y las operaciones concretas, como ya lo habíamos mencionado anteriormente en la teoría de Piaget, de allí que se sustente, que la

población infantil entre dos y cinco años no comprenda la totalidad del concepto muerte. En el periodo comprendido entre los cinco y los siete años de edad ya existe un proceso de maduración cognitiva para manejar este concepto, pero, aun así, no se enfrentan los sentimientos de los siete años a la adolescencia.

Worden explica cómo se pueden ver reflejadas estas reacciones según distintos rangos de edad.-12

REACCIONES SEGÚN DISTINTOS RANGOS DE EDAD.

Niños menores de 3 años: es difícil comprender para un bebé entender lo que ocurre al interior de su hogar tras la muerte de uno de sus miembros. Como se mencionó antes, aún no se ha desarrollado en él la capacidad cognitiva que le permite entender este hecho. No se puede tener un concepto de la muerte hasta que no aparece el pensamiento, situación que se presenta entre los dieciocho y veinticuatro meses con la aparición de la función simbólica. Pasada esta edad, los infantes creen que la muerte es un sueño, un viaje o un suceso temporal por no estar instaurado en ellos el concepto de irreversibilidad. Es común que aparezca en ellos la ansiedad por la separación de una persona con la que estaban fuertemente vinculados.

Niños entre tres y seis años: _además de las características anteriores, a partir de los 3 años de edad, en caso de una pérdida, los infantes empiezan a mostrar tristeza, reflejada en una desmotivación constante hacia las actividades que comúnmente realizan y que resultan de su grado. No quieren jugar, lloran con mucha facilidad y se les ve decaídos.

La respuesta de un niño (a) ante la muerte diferirá significativamente de la de otros de su edad, pues cada uno responderá a encuentros con la muerte según pautas basadas en sus experiencias, su herencia familiar, religiosa y cultural.

Niños entre seis y diez años: los niños y niñas en edades comprendidas entre los 6 y los 10 años saben que la muerte es permanente y real. Sus respuestas habituales ante la pérdida son: negación, la idealización, la tristeza, miedo a que otros seres queridos mueran y se queden solos, miedo a la propia muerte, sueños sobre la muerte, irritabilidad y mal humor.-13

Habiendo conocido el nivel cognoscitivo que posee el infante la pregunta verdaderamente interesante es como apoyar al niño.

En la actualidad se piensa que los niños no deben saber de la muerte, los alejamos de los ritos tradicionales de la muerte, los llenamos de dudas, angustias y miedos ante algo natural como la muerte.-14 Romero (2011) propone que se le socialice al niño con el tema de la muerte de una manera divertida y clara, proponiendo algunas estrategias como:

EL JUEGO COMO ESTRATEGIA TANATOLOGICA

Estrategias:

- Trabajo con palabras, juego, dibujo combinan las experiencias vitales con los sentimientos de pérdidas.
- Comunicación de forma implícita o explícita de la inminencia de la muerte.
- Por medio del juego pueden sentir cierto control de la situación que disminuye los niveles de ansiedad.
- Por medio de la fantasía se expresan miedos y angustias que de otra forma serían inexpresables, tanto conscientes, como inconscientes.
- El juego también le permite al niño permanecer en su mundo infantil.
- Es esencial para conseguir comunicación con el paciente.

- Puede estar afectada la capacidad de juego por la enfermedad, en la recuperación de esta capacidad en psicoterapia se observan patrones previos de actividad y vida.

El dibujo:

Es uno de los recursos fundamentales. En él, se plasman angustias y miedos francos que dan pie a una verbalización posterior de lo que sienten.

El teatro guiñol:

Es una de las estrategias que puede ser de gran utilidad para trabajar el concepto de muerte en el niño de preescolar, pues bastará con que el niño quiera divertirse, jugar y aprender; inventando e interpretando historias.

Este tipo de actividades son ideales para desarrollar en el niño la expresión verbal y corporal y así estimular su capacidad de memoria y su agilidad mental.

Los cuentos como estrategia:

Como hace mención Romero (2011) “Sociológicamente, el cuento además de todas las aplicaciones anteriores tiene un aspecto muy importante de transmisor de valores, de modelos de comportamiento, de legitimización de instituciones y roles, de ofrecer soluciones a los conflictos.

Revisión de películas:

Otro de los recursos que podemos aprovechar y que son del gusto de los niños, es precisamente la revisión de películas; que lo acerquen de forma práctica y visual.

Algunas películas recomendadas son:

- Dumbo
- El rey León
- Bambi

Estas estrategias ayudan para superar el duelo, vivir el dolor sin llegar al sufrimiento y poder apoyar a los niños a que expresen sus sentimientos.-15

Lo importante es observar las emociones que se pueden generar en los juegos, abordando al niño cuando haga algún comentario, es importante no presionarlo y darle tiempo para elaborar sus preguntas, ya que cada uno tiene su tiempo de análisis y reflexión. Podemos aprovechar las escenas de las películas que consideremos necesarias, para realizar algunas preguntas y esclarecer sus dudas de una forma verídica y de acuerdo a su edad.

CONCLUSIÓN:

La muerte en la actualidad es negada o silenciada sobre todo a los niños, por temor a asustarlos, por no agobiarlos y por la idea de que no comprenderán. Sin embargo, el concepto es inherente a cada ser humano. El niño la comprende, lo importante será la manera en como transmitimos la información hacia ellos.

Los juegos como estrategia nos ayudaran a que los niños comprendan el tema de la muerte y permiten que expresen sus emociones y sus dudas. Al igual que los juegos como apoyo en el duelo suelen ser benéficos para la superación del mismo.

La formación tanatológica suele ser un fuerte apoyo en la superación del duelo y en la asimilación de la pérdida brindando calidez y acompañamiento en todo momento.

BIBLIOGRAFÍA

1-<http://aprendiendomatematicas.com/didactica/etapas-de-desarrollo-cognitivo-segun-piaget/>

2-psicologia Charles G. Morris 2003 pág. 19

3-Erikson, Erik (2000). El ciclo vital completado. Barcelona: Ediciones Paidós Ibérica. ISBN 84-493-0939-5

4-<http://www.medicinadefamiliares.cl/Protocolos/DUELO%201.pdf>

5-http://www.dueloyperdida.org.mx/pdf/los_distitnos_duelos.pdf

6-

http://www.aboutourkids.org/articles/los_ninos_y_el_dolor_lo_que_saben_como_se_sienten_como_ayudarlos_factores_del_duelo

7-O connor Nancy (2007) déjalos ir con amor. La aceptación del duelo. México. ed. trillas.

8-kubler-Ross “sobre la muerte y los moribundos “

9-<http://www.avntf-evntf.com/imagenes/biblioteca/Apraiz,%20I.%20Tbjo.%203%C2%BA%20BI%2005-06.pdf> que sienten los niños

10-<http://www.siquia.com/2013/03/los-procesos-de-duelo-en-los-ninos-sus-diferencias-con-los-procesos-de-duelo-en-los-adultos> Bowlby, John (1993):

11-<http://www.slideshare.net/ensdbedgardo/etapas-segun-erikson>

12 -<http://cusicanquifloreseddy.galeon.com/aficiones1498046.html>

13- "La pérdida afectiva: tristeza y depresión". España, Paidós.

14-<http://www.pbs.org/parents/childrenandmedia/spanish/milestones-3.html>

15-<http://www.waece.org/biblioteca/pdfs/d052.pdf> propuesta educativa

<http://www.slideshare.net/ensdbedgardo/etapas-segun-erikson>